

¿Qué es una vaca para un niño? Diez condicionantes pedagógico-artísticos de la expresión y representación infantil

What is a cow for a child? Ten pedagogical-artistic conditioning factors in children's expression and representation

Martín Caeiro Rodríguez

Universidad de Zaragoza, España

mcaeiro@unizar.es

<https://orcid.org/0000-0001-5616-3747>

Sara Fuentes Cid

Universidad de Vigo, España

sarafuent@uvigo.es

<https://orcid.org/0000-0001-9408-2331>

Olalla Cortizas Varela

Universidad de Santiago de Compostela, España

olalla.cortizas@usc.es

<https://orcid.org/0000-0003-1638-8006>

Sugerencias para citar este artículo:

Caeiro Rodríguez, Martín; Fuentes Cid, Sara y Cortizas Varela, Olalla (2023). «¿Qué es una vaca para un niño? Diez condicionantes pedagógico-artísticos de la expresión y representación infantil», *Tercio Creciente*, (extra7), (pp. 69-86), <https://dx.doi.org/10.17561/rte.extra7.8396>

Recibido: 31/10/2023

Revisado: 12/11/2023

Aceptado: 25/11/2023

Publicado: 30/11/2023

Resumen

La expresión artística en la infancia constituye una necesidad intrínseca que evoluciona en sincronía con el desarrollo cognitivo, perceptivo, comunicativo y psicomotriz de los niños y niñas. Aunque las etapas expresivas son comunes, las representaciones son singulares y se manifiestan como idiolectos, códigos particulares únicos en estilo, íntimamente conectados con la biografía de quien dibuja. Nuestra investigación se ha centrado en la interacción con niños y niñas de edades comprendidas entre los 2 y los 12 años, en su entorno familiar habitual, proponiéndoles el dibujo de una vaca. Las experiencias recopiladas han revelado una variedad de representaciones de la vaca, proporcionando una comprensión más profunda de los condicionantes presentes en la expresión y representación infantil. Además, hemos explorado la conexión entre estas manifestaciones artísticas y la adquisición de otros aprendizajes, como la lectoescritura

alfabética. Este estudio destaca la importancia de que los maestros y maestras comprendan estos condicionantes pedagógicos expresivos. Al hacerlo, podrán responder de manera eficaz a las necesidades y posibilidades del universo expresivo infantil, enriqueciendo así el proceso educativo..

Palabras clave: etapas grafico-plásticas; dibujo infantil; expresión infantil, educación artística.

Abstract

Artistic expression in childhood constitutes an intrinsic need that evolves synchronously with boys' and girls' cognitive, perceptual, communicative, and psychomotor development. Although expressive stages are common, the representations are singular and manifest as idiolects—unique, particular codes in style, intimately connected with the biography of the drawer. Our research has focused on interacting with boys and girls aged 2 to 12 in their usual family environment, proposing the drawing of a cow. The gathered experiences have revealed a variety of cow representations, providing a deeper understanding of the factors present in children's artistic expression and representation. Additionally, we have explored the connection between these artistic manifestations and the acquisition of other learnings, such as alphabetic literacy. This study emphasizes the importance of teachers understanding these pedagogical expressive factors. By doing so, they can effectively respond to the needs and possibilities of the child's expressive universe, enriching the educational process.

Keywords: Graphic-Plastic Stages; Children's Drawing; Children's Expression, Artistic Education.

1. Introducción

1.1. La expresión infantil y sus cien lenguajes

En el contexto de la formación de futuros docentes de educación infantil y primaria adquiere una relevancia especial la expresión visual gráfico-plástica de niños y niñas. Una expresión que, además, cambia mes a mes, año a año, en una progresión cognitiva, creativa e imaginadora constante (Arnheim, 2006). Recordemos en palabras de Malaguzzi que el niño tiene “cien lenguajes” (Malaguzzi, 2021), idea recogida en su famoso poema “Sin dudas, los cien están allí” que alude a “Los cien lenguajes del niño”. Como nos recuerda Hoyuelos (2006) reflexionando sobre los principios pedagógicos de Malaguzzi: “Todas las expresiones se construyen en reciprocidad, y posibilitan generar otros lenguajes que nacen y se desarrollan en la experiencia” (p. 9). En la educación artística se actúa desde una visión pedagógica y con la premisa didáctica de que el niño y la niña van dando forma a diversos modos de expresión y comunicación, no solo oral o textual, sino también visual, audiovisual, corporal, musical e intermodal (Figura 1).

Malaguzzi situó a las artes en un lugar protagonista con la intención de reconocer y dar cabida a la diversidad de lenguajes y formas de expresión, considerando importante que los sistemas educativos fuesen capaces de ofrecer las herramientas necesarias para tender un puente hacia todas aquellas manifestaciones que generalmente se encuentran relegadas o invisibilizadas detrás de otras áreas u otros objetivos del conocimiento (Vecchi, 2018). Los “cien lenguajes” nos llevan a las “cien expresiones”, que no son, como veremos, realistas o de corte naturalista por estar ocurriendo en una etapa gráfico-plástica con características artísticas y cognitivas diferentes (Lowenfeld y Lambert, 1972; Vigotsky, 2014; Davis y Gardner, 1982). Asimismo, cuando hablamos de expresión infantil, nos referimos a la articulación de diversos lenguajes, tanto alfabéticos como formas de escritura que van más allá de los principios de adquisición de un lenguaje basado en palabras y de un modo universal de escribir (Ciafardo, 2020). Por ejemplo, algunos utilizan líneas rectas y una lectura secuenciada de izquierda a derecha, pero distintas culturas siguen sistemas escriturales diversos. La expresión infantil a través de la representación nos permite comprender la mente infantil y su particular visión de las cosas:

“El dibujo infantil [...] nos da cuenta de los procesos cognitivos, culturales y afectivos a los cuales el niño recurre para ordenar y dar forma en un soporte limitante (hoja de papel, cuaderno, pared, cuadro, etc.) los elementos simbólicos que representarán su visión al momento de dibujar. De acuerdo a lo anterior, el niño dibuja lo que conoce, lo que ha aprendido, lo que ha interpretado, lo que ha convertido en fantasía porque percibe e interpreta el mundo que le rodea de manera subjetiva e individual y responde al mismo, en función de sus propias actitudes, intereses, aptitudes, hábitos, deseos o estados de ánimo.” (Jiménez, Mancinas et al., 2008, p. 24)

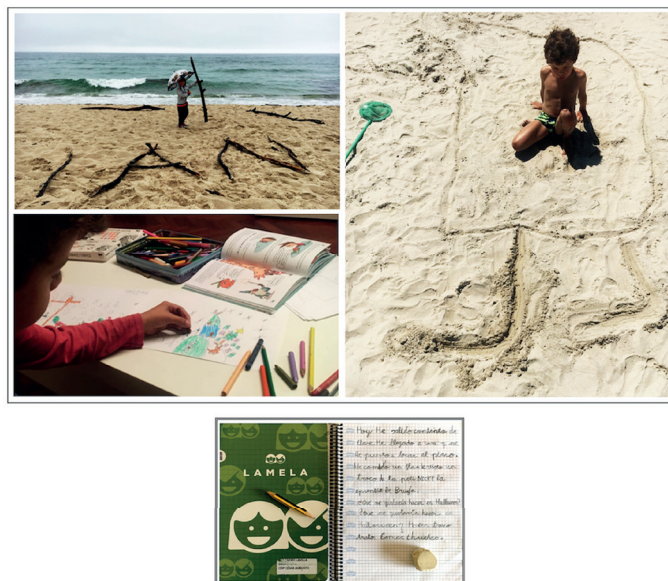


Figura 1. Cuatro modos de aprender a escribir y dibujar de Ían. Fotoensayo compuesto por cuatro fotografías y una cita visual directa, “Cuaderno de Lamela” utilizado hoy en día en Educación Infantil y Primaria para aprender a escribir en línea recta y a 0,5 mm. Fuente: colección particular autores

A lo largo de su formación en el Grado de Magisterio (Infantil o Primaria), el alumnado estudia que durante de la infancia se suceden diversas etapas y se utilizan diferentes recursos grafico-plásticos de carácter expresivo y comunicativo que ayudan a comprender cómo la mente del niño va cambiando en conexión con sus expresiones. En este camino expresivo los niños y las niñas van desarrollando e ideando diferentes recursos y estrategias para “decir” aquello que imaginan, perciben, quieren contar con sus representaciones (Marín, 1998). Estos pueden incluir abatimientos, plegamientos, líneas base, agregados, diagramas, ideogramas, entre otros, lo que conlleva a una transformación en su concepción del espacio, de las formas y figuras, el uso del color, los trazos (Figura 2), pasando del garabateo descontrolado al naturalismo.

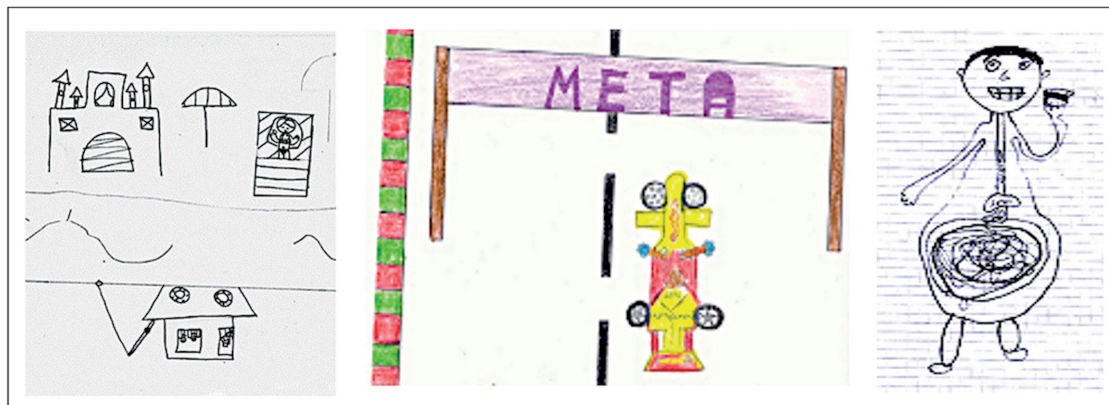


Figura 2. Estrategias infantiles de representación visual. Fotoensayo compuesto por tres dibujos, de izquierda a derecha: ejemplo de plegado (Laura, 7 años), abatimiento (Javier, 7 años), transparencia (Alejandro, 8 años). Fuente: Torres (2018).

1.2 ¿Qué es una vaca para un niño?

Una vaca para un niño es mucho más que un simple animal; es parte de un hábitat, un ser con significado y conexiones en su mundo. Cuando una niña comienza a dibujar una vaca, su enfoque puede variar. ¿Comienza por la cabeza o por el trasero? Esta elección revela cómo percibe y organiza su representación. La idea de una vaca en la mente infantil está vinculada a su entorno. Al proponer actividades de dibujo de animales, como educadores, es esencial preguntar: ¿Cómo es una vaca que vive en una macro granja o en las montañas gallegas? ¿Cómo la perciben sus dueños, ya sean empresarios ganaderos de macro granjas o familias que la crían para diversos fines, como apoyar su economía doméstica o producir alimentos ecológicos en lugar de sacrificarla para obtener chuletones? Cuando

se representa una vaca que pasta al aire libre, para objetivar la especie, ¿debería el niño incluir también al dueño como parte de su entorno “natural” o cotidiano? Estas cuestiones pueden aplicarse a cualquier especie o espécimen a representar. Aunque existan definiciones universales lingüísticas o científicas, no deben excluir la diversidad visual y existencial propia de las especies, ya sean plantas o animales. Por ejemplo, una jirafa podría ser blanca debido a variables albinas. Todo esto dará lugar, como veremos, en la mente imaginadora y creativa del niño y de la niña a “su vaca”, única y singular y diversa sin dejar de comunicarnos su esencia como parte de su especie.

En el contexto artístico creador, y en sintonía con la expresión de la mente de un niño, los educadores y las educadoras artísticas comprenden que la pregunta adecuada para una didáctica y pedagogía responsables es aquella que estimula la imaginación propia de la edad infantil desde el enunciado de la actividad. En lugar de enfocarse en la destreza técnica y el dominio (Eisner, 2021) se busca activar la capacidad creadora de los niños. La representación artística de un niño debe ser, como veremos, una sorpresa visual, un imprevisto representacional, algo biográfico y único que cada niño y niña expresará de manera diferente. Aunque sus representaciones difieran, acertarán en transmitir su intencionalidad y conexión con el animal en el que están pensando o que están imaginando. En relación con esta singularidad representacional, tanto gráfica como mental, una vaca se convierte en un idiolecto, que es el código particular e individual del que habla, dibuja, escribe (Eco, 1994). Este idiolecto se transforma en dialecto a medida que se experimenta y convive con ese lenguaje, desde ese modo de representar, con esos signos y símbolos, que adquieren carácter comunicativo a medida que el desarrollo cognitivo permite la abstracción, ir de lo visual a lo formal, de lo concreto a lo abstracto (Piaget, 2019). Como recuerda Berger (2000): “La vista llega antes que las palabras. El niño mira y ve antes de hablar” (p.13). Cuando un niño dibuja una vaca, al igual que un artista, no está comunicando un código conocido para una decodificación preexistente. Más bien, está creando un lenguaje visual propio, un idiolecto visual que se convierte en su código individual de “hablante y visualizador”. Esto nos traslada de un modelo comunicativo e informativo a uno artístico y expresivo.

La imaginación creadora y expresiva infantil se refleja tanto en el uso que los niños y las niñas hacen del lenguaje oral como el escrito. La Figura 3 corresponde a la respuesta a un ejercicio de redacción realizado por un niño, conservado en el Museo Pedagógico de París (Roque, 2017). El tema propuesto era describir un mamífero o un ave. Es importante entender que la descripción gráfica de la vaca que hace el niño a través de la palabra escrita no solo revela su particular modo de expresarse con palabras, sino también cómo construye mentalmente una imagen. La imaginación creadora e inventiva no se limita al ámbito oral; también se manifiesta en el plano visual, tanto en la palabra como en la imagen.

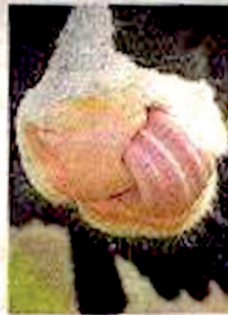
¿QUÉ ES UNA VACA?

Ejercicio de redacción escrito por un niño y que se conserva en el Museo

Pedagógico de París. El tema propuesto era describir un mamífero o un ave.

El pájaro del que voy a hablar es el búho. El búho no ve de día y de noche es más ciego que un topo. No sé gran cosa del búho, así que continuaré con otro animal que voy a elegir: la vaca.

La vaca es un mamífero. Tiene seis lados: el de la derecha, el de la izquierda, el de arriba, el de abajo. El de la parte de atrás tiene un rabo, del que cuelga una brocha. Con esta brocha se espantan las moscas, para que no caigan en la leche. La cabeza sirve para que le salgan los cuernos, y además, porque la boca tiene que estar en algu-



na parte. Los cuernos son para combatir con ellos. Por la parte de abajo tiene la leche. Está equipada para que se le pueda ordeñar. Cuando se le ordeña, la leche viene y ya no para nunca. ¿Cómo se las arregla la vaca? Nunca he podido

comprenderlo, pero cada vez sale con más abundancia.

El marido de la vaca es el buey. El buey no es mamífero. La vaca no come mucho, pero lo que come lo come dos veces, así que ya tiene bastante.

Cuando tiene hambre muge, y cuando no dice nada, es que ya está llena de hierba por dentro. Las patas le llegan hasta el suelo. Las vacas tienen un olfato muy desarrollado, por lo que se le puede oler desde muy lejos. Por eso es por lo que el aire del campo es tan puro.

Cortesia de Marc Peguera

Figura 3. Descripción verbal que hace un niño de una vaca.

Fuente: Oyarzun (2014) y Roque (2017)

2. Método

2.1 Investigación Basada en la Imagen e Investigación Educativa Basada en las Artes Visuales

En esta experiencia hemos empleado la Investigación Basada en la Imagen y la Investigación Educativa Basada en las Artes Visuales. Para el análisis y la presentación de los datos visuales y audiovisuales (Sullivan, 2004; Marín-Viadel y Roldán, 2019; Marín, 2020) implementamos diversas estrategias de montaje, como las citas visuales, las secuencias y el fotoensayo. Como destacan Roldán y Marín (2012): “Cada una de las fotografías que configuran un foto-ensayo y, sobre todo, las interrelaciones que establecen unas imágenes con otras van centrando sucesivamente las posibles interpretaciones y significados hasta conformar con suficiente claridad una idea o razonamiento” (p. 78).

2.2. Objetivos

El objetivo general de esta experiencia es identificar los condicionantes expresivos y pedagógicos que caracterizan a las creaciones infantiles. Estos deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar y aplicar experiencias, ya sean de dibujo como de otro tipo, acordes al contexto biográfico y las necesidades expresivas de los niños y las niñas. En este sentido podemos preguntarnos: ¿qué formación necesitamos para poder dar respuesta a las necesidades infantiles de creación y expresión que los niños y las niñas van manifestando a medida que crecen y se expresan visualmente? Las necesidades expresivas y comunicativas relacionadas con las imágenes presentes en cada niño, ¿requieren de una formación específica disciplinar artística para atenderlas? ¿Qué condicionantes pedagógicos y expresivos son comunes a la expresión infantil? A través de la representación de diferentes vacas creadas por niños y niñas en contextos familiares intentamos comprender y responder a estas cuestiones.

2.3 Contexto y participantes

Las experiencias se desarrollan en el ámbito familiar, donde los adultos presentes se encargan de documentar visual y audiovisualmente las acciones de dibujar vacas. Se realizaron comparaciones entre acontecimientos, situaciones o contextos desde el punto de vista del objeto de la experiencia: identificar condicionantes pedagógicos en la expresión y representación comunes al universo infantil.

El trabajo se llevó a cabo tanto con familias sin formación artística como con otras con formación artística, incluyendo así a hijos que tienen progenitores o familiares que ejercen como educadores artísticos (la mayoría) o pertenecen al ámbito de la psicología, la fotografía o sin conexión alguna con el arte y la formación. Además, se optó por trabajar

en los contextos cotidianos donde los niños y las niñas dibujan como parte de sus hábitos, evitando generar situaciones formativas artificiales o entornos de aula que pudieran influir en las representaciones, ideas y expresiones verbales de unos niños sobre otros. Cada trabajo se realizó en el hogar en el que viven los niños y las niñas aprovechando situaciones de aprendizaje conectadas con entornos naturales y experiencias cotidianas. En total, participaron 10 familias con hijos en edades comprendidas entre los 2 y los 12 años.

2.4 Procedimiento

Para iniciar el proceso de las experiencias se estableció contacto con familiares, amigos y docentes que tuvieran hijos en edades infantiles, especialmente dentro del rango de edad de 2 a 12 años. Se les pidió que propusiesen a sus hijos dibujar una vaca y que documentasen el proceso mediante fotografías, grabaciones de vídeo y, idealmente, proporcionando una secuencia del proceso de generación del dibujo. Fueron los propios familiares quienes seleccionaron el momento oportuno para proponer la actividad a los niños y quienes, según su formación y percepción del acto de dibujar infantil, introdujeron preguntas a los niños durante y al finalizar su trabajo. Algunos familiares intervinieron en la situación o el contexto estudiado de varias maneras: planteando preguntas durante el tiempo que duraron las experiencias, interrogando al niño o niña durante y acerca del proceso y los resultados, incentivándolos en el uso de recursos y útiles trazadores y colores, fomentando la elaboración de detalles, entre otras acciones. Estas experiencias se llevaron a cabo en el marco temporal de un mes, desde las primeras hasta las últimas. Los registros se compartieron en un espacio en Google Drive. A partir de estos registros, presentamos una selección visual.

3. Resultados

3.1 Imaginar y dibujar vacas

Se han recopilado 14 dibujos de vacas realizados por cada niño y niña en su contexto familiar y según sus características gráfico-plásticas y visión singular del animal. Se ha creado, mediante el montaje y disposición de cada dibujo, una relación visual entre las creaciones pertenecientes a diferentes edades, lo que permite observar cómo las características propias de una etapa evolucionan y esto se va evidenciando gráficamente, dando paso a la siguiente. En este sentido, al partir de una muestra representativa que abarca desde el garabateo hasta el amanecer del realismo, el conjunto posibilita el análisis de los diferentes condicionantes pedagógicos asociados con la representación e imaginación infantil identificando así sus relaciones y diferencias.



Figura 4. Cuatro dibujos de vaca. Fotoensayo compuesto por cuatro dibujos: fila superior: izquierda, vaca de Celia (2 años y 4 meses), derecha, vaca de Marco (3 años y 4 meses); fila inferior: izquierda, vaca de Martín (4 años y 8 meses), derecha, vaca de Martín Max (4 años y 11 meses). Fuente: colección particular autores.



Figura 5. Cuatro dibujos de vaca. Fotoensayo compuesto por cuatro dibujos: fila superior: izquierda, vaca de Lía (4 años), derecha, vaca de Giulia (8 años); fila inferior: izquierda, vaca de Alma (5 años), derecha, vaca de Ían (8 años y dos meses). Fuente: colección particular autores.

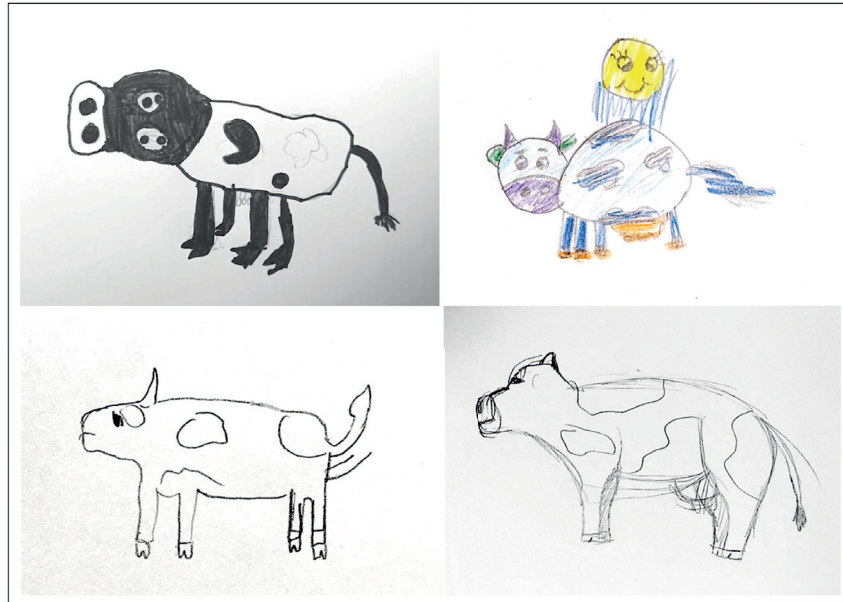


Figura 6. Cuatro dibujos de vaca. Fotoensayo compuesto por cuatro dibujos: fila superior: izquierda, vaca de Daniel (7 años y 3 meses), derecha, vaca de Erea (8 años y 3 meses); fila inferior: izquierda, vaca de Uxía (12 años y 3 meses), derecha, vaca de Sabela (12 años y 3 meses). Fuente: colección particular autores.

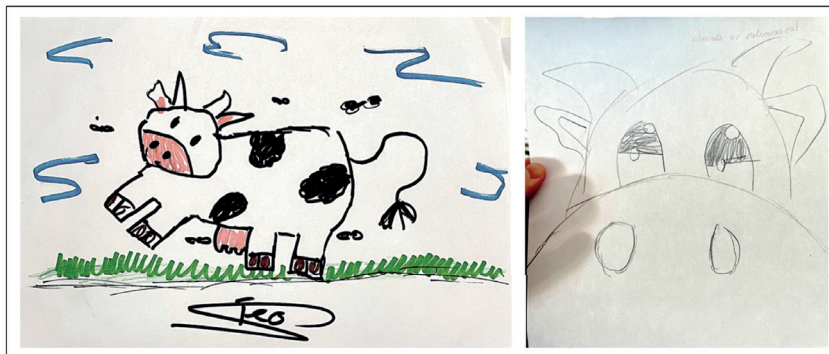


Figura 7. Dos dibujos de vaca. Fotoensayo compuesto por dos dibujos de Teo (9 años y 8 meses). Fuente: colección particular autores.

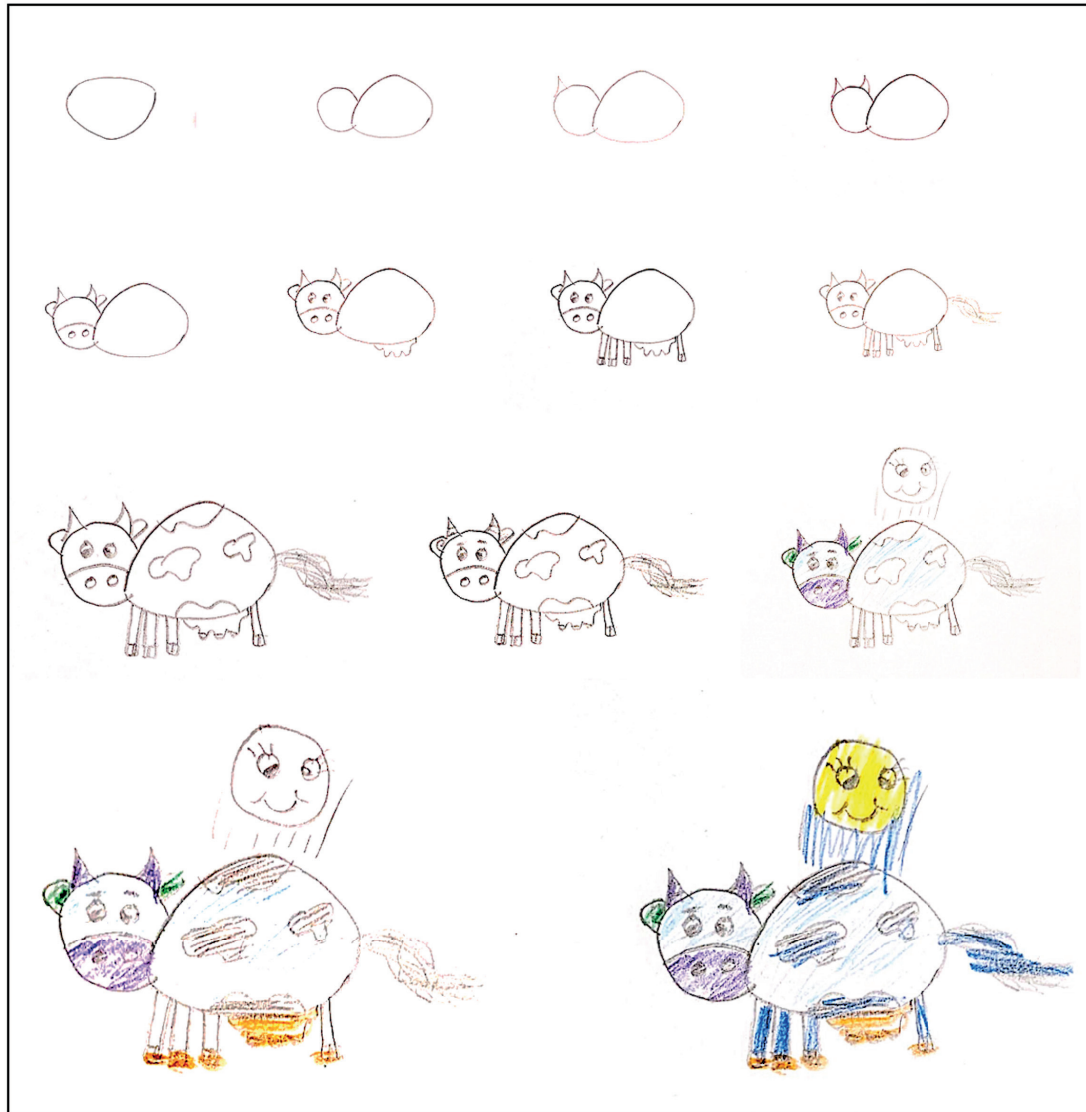


Figura 8. Creación de una vaca por una niña. Foto-secuencia de la creación de una vaca iniciando por el tronco (Erea, 8 años y 3 meses). Fuente: colección particular autores.

4. Discusión

4.1 Condicionantes pedagógicos asociados a la expresión infantil y la educación artística

Una vez obtenidas las imágenes creadas por los niños y las niñas, hemos procedido a analizarlas individual y relacionalmente. Este análisis atiende a aquellos aspectos que configuran la expresión, comunicación y percepción de las imágenes, teniendo en cuenta la edad y la etapa gráfico-plástica en la que se encuentran los niños. Al observar los resultados obtenidos y los procesos ocurridos, podemos identificar varios condicionantes pedagógicos relacionados con la educación artística y con las necesidades de atención y comprensión del universo expresivo infantil.

Tabla 1. Condicionantes pedagógicos artísticos expresivos

CONDICIONANTE	CARACTERÍSTICAS
1. Las imágenes infantiles tienen edad (su propia temporalidad).	El primer condicionante es el de la edad de los niños y las niñas. Los dibujos, como cualquier representación o imagen infantil, tienen una temporalidad específica. La forma en que los niños ven y expresan visualmente el mundo se refleja en su manera particular de expresarlo, una expresión que es característica de su edad, como se puede apreciar en las Figuras 4 a 7. En relación a esta edad de la expresión infantil, surgen cuestiones pedagógicas tales como: ¿a qué edad los niños, las niñas pueden dibujar de manera figurativa, naturalista o incorporan la tercera dimensión, el volumen y la perspectiva? Por ejemplo, la representación del movimiento es algo que va surgiendo a medida que la mente se desarrolla como sucede con otras capacidades (Urraca, 2015).
2. Las imágenes infantiles poseen su estilo.	Cada niño ha creado su vaca (Figuras 4 a 7). La historia del arte está llena de estilos, el trabajo de cada artista es muestra de ello. Entonces, ¿qué estilo adopta un niño cuando dibuja una vaca? ¿realista? ¿figurativo? ¿naturalista? ¿tridimensional? ¿abstracto? El estilo queda condicionado por su estadio de desarrollo evolutivo, su epistemología genética (Piaget, 2014), siempre vinculada a su desarrollo expresivo (Luquet, 1927). Estos límites y singularidades del estilo están asociados a dimensiones de carácter biológico, neurológico, cognitivo, cultural, etc., propios de la edad. Los niños revelan modos únicos de expresarse gráfica y visualmente, ideando “estrategias espaciales” de representación propias: abatimientos, plegados, frontalidades, cronografías, ideogramas que evolucionan o dejan paso a otras estrategias y posibilidades de representación, expresión y comunicación. Ejemplos de ello se observan en la distribución de las patas de la vaca. En la figura 6, la edad de Sabela de 12 años le permite representar la profundidad y lo que sabe sucede en la realidad, que unas patas están detrás, tapadas por otras. Erea, igual que la mayoría de los niños en edades comprendidas entre los 4 y los 8 años las distribuye linealmente pero de un modo singular al incorporar la ubre y necesitar ese espacio para ese motivo y detalle del animal.

<p>3. Las imágenes infantiles son idiolectos.</p>	<p>Son códigos particulares de autor o autora, cuyo alfabeto gráfico responde en parte a su edad (biológica, cognitiva, imaginadora, perceptiva, expresiva...) y en parte a su biografía (cultura, familia, conocimientos...). A medida que el idiolecto se desarrolla, se vuelve dialecto, en el sentido de que, al ir adquiriendo un dominio cada vez más complejo del lenguaje (alfabético, icónico...), captura más aspectos de la realidad. La madurez cognitiva permite utilizar cada vez más complejidades y constructos de representación visual (como se observa en la Figura 7 de Teo añadiendo el movimiento; o en la Figura 6 de Sabela generando una forma de complejidad volumétrica centrada en el contorno y el dintorno simultáneamente, la figura y el espacio interior del cuerpo). En este sentido, como docentes de arte, es importante reconocer que la expresión y la comunicación son dos aspectos diferentes. La primera pertenece al orden de lo poético y singular, utilizando signos abiertos propios del arte; la segunda pertenece al orden de lo común y colectivo, guiada por principios de comunicación lingüística que involucran emisor, receptor, código, mensaje, canal, decodificación y significantes atados por significados colectivos, regidos por gramática rígida y estructurada (Eco, 1994). Las gramáticas de la creación son abiertas y diversas (Eco, 1984, Steiner, 2011). En muchos casos, los dibujos de los niños carecen de conexión aparente entre lo que se dibuja y lo que se dice dibujar. Solo al preguntarles podemos comprender qué han representado, y en ocasiones, incluso “inventan” un tema o motivo cuando no estaban representando nada hasta que les hemos dicho: “¿qué representa?”. Al analizar los vídeos, observamos que los adultos realizan preguntas que introducen ideas de representación del animal en la mente del niño o de la niña, estimulándolos a pensar e imaginar, influyendo así en su representación: “¿Ese es el rabo?”, “¿La vaca no tiene cuernos?”, “¿Sabes qué dan las vacas?”.</p>
<p>4. Una imagen expresa una técnica.</p>	<p>Este condicionante está relacionado tanto con el estilo como con la edad. Si utilizamos un útil trazador como el lápiz de grafito, la imagen será diferente a si usamos un bolígrafo o rotuladores; las técnicas secas dan lugar a posibilidades distintas a las técnicas húmedas (cada vaca refleja la técnica utilizada por sus autores). En el caso de los niños, según la edad, si cambiamos la técnica posibilitaremos que unas destrezas se desarrollen e impediremos otras. Lo que está en sí mismo condicionado por su capacidad psicomotriz, su estadio cognitivo, su concepción del espacio, etcétera. Las técnicas implican un conocimiento y dominio que se adquiere con el uso y la habilidad, y deben conectar con la edad y la etapa gráfico-plástica en la que se encuentren los niños y las niñas. Por ejemplo, realizar una obra con elevado detalle y precisión requiere un desarrollo cognitivo y control de la psicomotricidad fina elevado, que solo se manifiesta a partir de los 11-12 años (Figura 6, vaca de Sabela). Por otro lado, un niño para escribir puede utilizar el lápiz en pinza y para dibujar agarrarlo de forma gruesa sin que una actividad afecte a la otra y viceversa (Figura 9). Asimismo, el espacio en blanco del papel posibilita la expresión y representación holística en el niño y la niña; algo en principio contrario al proceso alfabético de escritura que está aprendiendo en la escuela. Podemos afirmar que la técnica de escribir sigue un patrón mientras que la técnica de dibujar activa muchos.</p>
<p>5. Una imagen infantil es al mismo tiempo intencional y casual.</p>	<p>En la intencionalidad de dibujar el niño representa aunque no se visualice iconográficamente lo representado. En la etapa del garabateo, cuando el niño o la niña desea dibujar algo concreto, por ejemplo, una vaca, trazará líneas sueltas por el papel. Lo que no significa que “la vaca no esté ahí” (Figura 4, vaca de Celia). Lo está. Esto implica que debemos separar en el acto de dibujar infantil el concepto de representación y de comunicación del concepto de expresión, y reconocer como docentes que representar puede abarcar tanto la figuración como la abstracción. Dibujar tiene sentido en sí mismo al margen de lo representado y contribuye al desarrollo de habilidades necesarias en cada momento de la infancia: la expresión es una necesidad de los niños y las niñas. En la representación (o expresión) de algo vivo como una vaca, los niños y las niñas nos aportan su conocimiento sobre la especie: Erea añade una ubre y manchas; Teo e Ían dibujan moscas; Lía agrega un flequillo similar al de las vacas que ha visto en el cuento que lee con su madre, “Os bolechas van de viaxe: a vaca de Amaia” (Carreiro, 2004), un tipo de vaca conocida como “frieresa”. Daniel conoce las vacas de la zona de Reinosa, que es la que dice a su madre ha querido representar cuando ella le pregunta.</p>

<p>6. El modo de dibujar infantil es metodográfico.</p>	<p>Cada niño tiene su propia percepción de lo que quiere representar. Suele iniciar su dibujo de diversas formas mediante diferentes métodos (camino). Da a luz una imagen singular conectando su método con sus conocimientos, y estos a su vez con sus vivencias y experiencias familiares y biográficas (Caeiro, 2020). Mientras los niños y las niñas en la escuela aprenden a escribir y a leer en base a convenciones propias de su cultura y del lenguaje alfabético, esto no ocurre en la representación y el acto de dibujar infantil. ¿Por dónde se empieza a dibujar una vaca? No hay un único modo ni método correcto de hacerlo. Erea y Giulia comenzaron por el cuerpo; Ían por el hocico; Teo por el trasero.</p>
<p>7. En conexión con el condicionante anterior, los dibujos infantiles son biográficos.</p>	<p>Un niño cuando dibuja de manera voluntaria o abordando un tema propuesto, quiere expresar su mundo. Aunque los adultos puedan condicionar esa representación biográfica (por ejemplo, proponiéndole dibujar en una cuadrícula o coloreando una ficha prefabricada de una vaca), al darles libertad técnica, estilística... conectamos con su particular modo de entender el mundo, sus relaciones con los demás, lo que le emociona y lo que sabe o ha vivido. En este proceso, la creatividad y la imaginación se activan, a diferencia de cuando se les pide copiar láminas, imágenes o seguir patrones de otros o del adulto. Esto no significa que la mímesis carezca de sentido formativo en el contexto y momento adecuados para que la expresión evolucione. Ellos mismos van pasando por diferentes modos de dibujar, incluido el de querer copiar un dibujo, un personaje favorito, etcétera.</p>
<p>8. Las imágenes siempre expresan y ocasionalmente comunican.</p>	<p>La expresión es libre, como mencionamos antes; es idiolectal, singular y personal, habla de la subjetividad de quien la crea, no está inmersa ni condicionada por parámetros comunicativos. Quien se expresa es, en primer lugar, un creador, no un emisor; lo que crea es una imagen, no un mensaje a decodificar. Esta es una de las diferencias básicas entre el arte y la comunicación. Comunicar implica compartir códigos que son comunes y conocidos por los interlocutores. Tanto la expresión como la comunicación son procesos que se vuelven cada vez más complejos y operativos a medida que los niños van desarrollándose integralmente en sus dimensiones cognitiva, perceptiva, expresiva, comunicativa. Pero en esa evolución expresivo-artística no se genera un lenguaje común, sino que sigue siendo particular. A veces el estilo e idiolecto de un autor contagia, inspira y genera todo un movimiento artístico, como sucedió con los impresionistas, fauvistas, cubistas, entre otros.</p>
<p>9. Los cien lenguajes y cien expresiones están ahí.</p>	<p>En línea con las ideas de Malaguzzi, es importante destacar que, independientemente de lo que el adulto, docente o familiar pueda saber, el niño y la niña expresan, escriben visual y gráficamente utilizando los recursos y el vocabulario propios de su edad. Las cien expresiones van a ocurrir pese a la escuela: algunas más sonoras y musicales, otras más performativas, escenográficas y dramáticas, algunas más visuales, gráficas y pictóricas, otras más plásticas, escultóricas, más audiovisuales, etcétera. Todas irán ocurriendo a lo largo de la infancia. Y cada una requerirá respuestas y la creación de situaciones de aprendizaje adaptadas a las necesidades de los niños y las niñas en cada etapa y según cada lenguaje artístico.</p>
<p>10. Los dibujos infantiles deben ser sorpresas visuales.</p>	<p>En lo inesperado de lo que un niño o una niña dibujan se evidencia que su universo infantil, su particular modo de percibir y comprender el mundo y sus relaciones ha dado luz y voz. En la Figura 7, Teo crea un primerísimo primer plano de la cabeza de la vaca, que desvela gran complejidad cognitiva y perceptiva; el adulto no esperaba esta respuesta visual ni que tuviese la capacidad de generar una imagen así de memoria. La lectura de cuentos y cómics desde niño por parte de los progenitores se piensa ha influido en esa elección representativa, ya que forma parte del plano-secuencia propio de ese lenguaje artístico.</p>

Fuente: elaboración propia

4.2 Conclusiones: los cien lenguajes y las cien expresiones

En relación con los condicionantes que hemos identificado a partir de las expresiones y representaciones infantiles de vacas, podemos preguntarnos como docentes, ¿qué estrategias didácticas, métodos de representación y enunciados introductorios de las actividades debemos dar a los niños y las niñas antes de que dibujen, considerando su edad? ¿Cómo activamos su fantasía creadora? (Rodari, 2020; Munari, 2018). Además, nos planteamos si la adquisición del lenguaje alfabético, tanto oral como escrituralmente, ¿es síncrono al desarrollo y evolución de las etapas gráfico-plásticas? Si los niños conciben la hoja del papel holísticamente, el aprender a escribir de izquierda a derecha y de arriba abajo, ¿es incompatible con su capacidad para trabajar holísticamente al dibujar? ¿Deberían sujetar el útil trazador de la misma manera al dibujar que al escribir? El aprendizaje de la caligrafía en China y Japón interseca entre ambos procesos, el de pintar y el de escribir utilizando un pincel y tinta. La elaboración de un kangji debe seguir unos pasos conocidos y aprendidos; al igual que la creación de un animal. Sin embargo, como hemos observado, esta secuencia no es universal debido a la diversidad tipológica que generan los niños y las niñas al crear las especies y temas según su conocimiento y edad. Mientras la escritura obliga a lo común y universal de la comunicación, el dibujo o la escritura expresiva no tiene estas limitaciones. Estos posibilitan y adquieren sentido en lo singular y diverso de la expresión, permitiendo a cada niño y niña desarrollar su estilo. Algo que también se manifiesta en la escritura, donde, pese a los universales, cada individuo revela un estilo único y una grafología propia en su modo de escribir. ¿Cómo influye o conectan ambas posibilidades de escritura con lo que está ocurriendo a nivel de expresión y representación gráfico-plástica según la edad de cada niño y niña?

Al identificar los condicionantes pedagógicos de la expresión infantil y la representación, las propuestas que se hacen en cada etapa de escolarización se corresponderán con las posibilidades que ese niño o esa niña ofrecen, enlazando las expectativas del adulto y las del docente con las habilidades propias de la infancia. Lo visto en esta experiencia sirve a nuestro propósito de ilustrar que, para los niños y las niñas, una vaca no es un concepto universal sino una expresión singular que refleja su desarrollo gráfico-plástico y características propias de su edad. Sin duda, se requiere de una formación especializada (López, Caeiro et al., 2022) en expresión y gramáticas de la creación y configuración de imágenes por parte de niños y niñas en el futuro profesorado de magisterio que le ayude a identificar lo que es propio de cada edad. Lo que aplica a cualquier otro contenido, expresión o lenguaje artístico: musical, teatral, danza, audiovisual... presentes en el universo infantil.

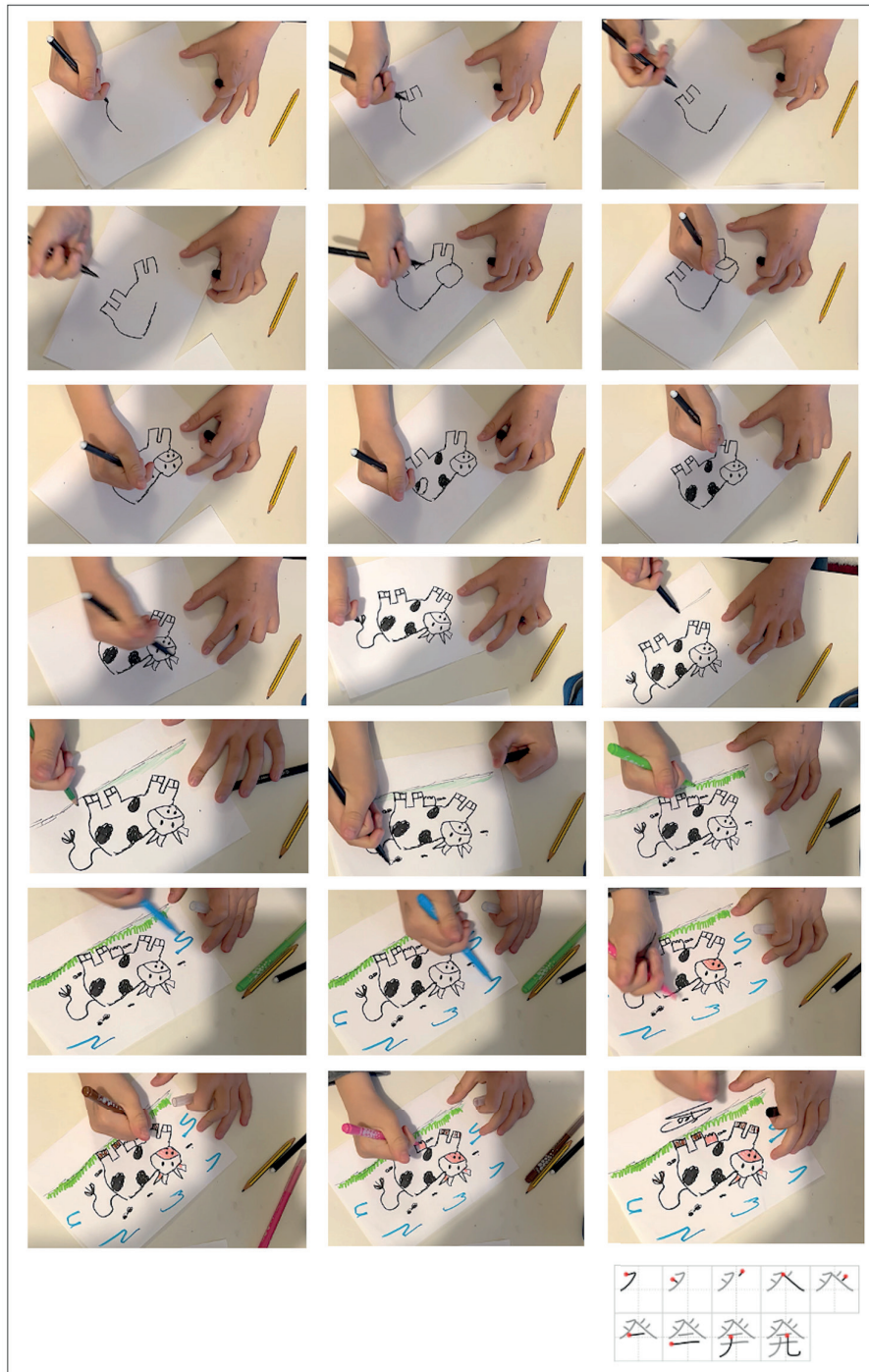


Figura 9. Creación de una vaca por un niño. Foto-secuencia de la creación de una vaca iniciando por el trasero y concluyendo con la firma (Teo, 9 años y 8 meses), incluyendo una cita visual directa, “Proceso universal de creación secuenciado en 9 trazos de un kanji”. Orden y dirección de los trazos. Fuente: <http://japonesonline.com/kanjis/busqueda/?s=発音>

Agradecimientos

Este texto se realiza gracias al apoyo institucional de la Convocatoria competitiva de Proyectos de Innovación Docente de la Universidad de Zaragoza (PI_DTOST) en el año 2023 y con referencia ID 5051 con título “Creación de álbumes ilustrados para una Educación Artística multidimensional. Un proyecto de innovación docente para la elaboración de recursos didácticos, artísticos y literarios en el Grado de Magisterio de Infantil. “.

Referencias

- Arnheim, R. (2006). *Arte y Percepción Visual*. Alianza Editorial. <https://doi.org/10.1353/sir.2006.0127>
- Berger, J. (2013). *Modos de ver*. Gustavo Gili Editora
- Caeiro Rodríguez, M. (2020). Describiendo las metodografías: crear, aprender e investigar biográficamente desde la educación artística. *ARTSEDUCA*, (27), 20-35 <https://doi.org/10.6035/Artseduca.2020.27.2>
- Carreiro, P. (2004). *Os bolechas van de viaxe: a vaca de Amaia*. A nosa Terra.
- Ciafardo, M. (Comp.) (2020). *La enseñanza del lenguaje visual: bases para la construcción de una propuesta alternativa*. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/143212>
- Davis, J. y Gardner, H. (1992). *The cognitive revolution: Consequences for the understanding and education of this child as artist*. B. Reiner y R. A. Smith (eds.). *The arts, education and aesthetic knowing: Ninety-first yearbook of the National Society for the Study of Education (Parte II, 92-123)*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.1177/016146819209300607>
- Derrida, J. (2003). *de la Gramatología*. Siglo XXI Editores.
- López Fernández Cao, M., Caeiro Rodríguez, M., Álvarez Rodríguez, D., Fontal Merillas, O. y Marfil Carmona, R. (Eds.). (2022). *Libro blanco. Especialidad en los grados de Magisterio y centros educativos en Educación Artística, Plástica, Visual y Audiovisual*. SEA. Sociedad para la Educación Artística. <https://bit.ly/3MZblO5>
- Eco, U. (1994). *La estructura ausente*. Editorial Lumen.
- Eco, U. (1984). *Obra abierta*, Planeta-Agostini.
- Eisner, E. W. (2021). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Paidós.
- Hoyuelos, A. (2006). *El taller de expresión y Loris Malaguzzi. Reflexiones sobre la relación entre niños, arte y artistas*. <https://www.vitoria-gasteiz.org/docs/wb021/contenidosEstaticos/adjuntos/es/25/33/42533.pdf>
- Jiménez Yañez, C. y Mancinas-Chávez, R. (2008). Influencia de la televisión en los niños. Análisis a través del dibujo infantil. *Revista Comunicación*, 17 (2), 22-33.
- Lowenfeld, V; Lambert, W. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz.

- Luquet, G. H. (1927). El dibujo infantil. Editorial Médica y Técnica.
- Malaguzzi, L. (2021). La educación infantil en Reggio Emilia. Octaedro.
- Malaguzzi, L. (2020). L' cento linguaggi dei bambini. L'approccio di Reggio Emilia all'educazione dell'infanzia. Edizioni Junior.
- Marín Viadel, R. (1998). El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares. *Arte, Individuo y Sociedad*, 1, 5-29.
- Marín-Viadel, R., y Roldán, J. (2019). A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(4), 881-895. <https://doi.org/10.5209/aris.63409>
- Marín Viadel, R. (2020). ¿Cómo se escribe el pie de imagen en Investigación basada en Artes Visuales? (pp. 220-229). en R. Marín Viadel, J. Roldán y M. Caeiro Rodríguez (Eds.), *Aprendiendo a enseñar artes visuales. Un enfoque a/r/tográfico*. Editorial Tirant Humanidades.
- Martínez-Agut, M. P., y Ramos Hernando, C. (2015). Escuelas Reggio Emilia y los 100 lenguajes del niño: experiencia en la formación de educadores infantiles. En *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: Arte, literatura y educación* (pp. 139-151). Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya.
- Munari, B. (2018). *Fantasia: Invención, creatividad e imaginación en las comunicaciones visuales (Clásicos)*. Editorial Gustavo Gili.
- Oyarzun, G. (1 de marzo de 2014). ¿Qué es una vaca? Una muestra de poesía en estado puro. Twitter. @gonzaloyarzun <http://t.co/yxsV42o5OF>
- Piaget, J. (2019). La formación del símbolo en el niño. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (2014). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Crítica.
- Ricci, C. (2019). El arte de los niños. Editorial Fíbulas.
- Rodari, G. (2020). Gramática de la fantasía. Introducción al arte de contar historias. Kalandraka.
- Roldán Ramírez, J. y Marín Viadel, R. (2012). Metodologías artísticas de investigación en educación. Aljibe.
- Roque Sánchez. C. (miércoles 20 de septiembre de 2017). Acerca del búho y la vaca. Blog enroquedeciencia.
- Steiner, G. (2011). Gramáticas de la creación. Siruela.
- Sullivan, G. (2004). *Art Practice as research Inquiryn the visual Arts*. Teachers College, Columbia University.
- Torres Pérez. A. (2018). Capítulo 13. Los dibujos infantiles. Pautas para su comprensión y análisis. Ejemplos. En *Aprender, crear, enseñar. Didáctica de las artes plásticas y visuales en educación primaria* (pp. 267-281). UNIR-Editorial.
- Urraca, M. L. (2015). Representación del movimiento en el dibujo: 5-8 años [Tesis doctoral]. Universidad de la Rioja.
- Vecchi, V. (2018). *Arte y creatividad en Reggio Emilia*. Morata.
- Vigotsky, L. S. (2022). *La imaginación y el arte en la infancia*. Ediciones Akal.